



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN LENGUA Y LITERATURA

Análisis de la novela *Detrás de la ventana* de Julia Veintimilla Jaramillo

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTOR: Romero Carrión, Ronal Rigoberto

DIRECTOR: Sarango Jaramillo, Cristhian Geovany, Mgtr.

CENTRO UNIVERSITARIO ZARUMA

2020



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2020

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magister

Cristhian Geovanny Sarango Jaramillo

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo denominado “Análisis de la novela *Detrás de la ventana* de Julia Veintimilla Jaramillo”, realizado por Ronal Rigoberto Romero Carrión, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, enero de 2020

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Ronal Rigoberto Romero Carrión, declaro ser autor del presente trabajo de titulación “Análisis de la novela *Detrás de la ventana* de Julia Veintimilla Jaramillo”, de la Titulación de Ciencias de la Educación, mención Lengua y Literatura, siendo el Mgtr. Cristhian Geovany Sarango Jaramillo Director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos y acciones legales. Además, certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

Autor: Ronal Rigoberto Romero Carrión

Cédula: 0706028594

DEDICATORIA

El fruto de mi esfuerzo dedico a mis PADRES que han sido los pilares fundamentales para obtener un título profesional.

Ronal Rigoberto Romero Carrión

AGRADECIMIENTO

Decir gracias resulta poco cuando alguien se merece mucho más, por eso les digo a ustedes mis queridos padres, que la vida no me alcanzará para retribuir todo lo que han hecho a mi favor.

Gracias la Universidad Técnica Particular de Loja, por permitirme obtener un título de Tercer Nivel.

Gratitud para mi Director de Tesis por sus orientaciones oportunas y certeras durante el desarrollo del trabajo de titulación.

Ronal Rigoberto Romero Carrión

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I	
ESPACIO Y TEMPORALIDAD DE LA NOVELA <i>DETRÁS DE LA VENTANA</i> DE JULIA MODESTA VEINTIMILLA JARAMILLO	
1.1 Contexto espacio-temporal de la novela <i>Detrás de la Ventana</i>	6
1.2 Detrás de la ventana de Julia Veintimilla Jaramillo	9
CAPÍTULO II	
LAS RELACIONES FAMILIARES Y EL DESTINO EN LA NOVELA <i>DETRÁS DE LA VENTANA</i>	
2.1. Las relaciones familiares patriarcales en <i>Detrás de la Ventana</i>	19
2.2. El destino de Tabby.....	24
CAPÍTULO III	
LA DIGNIDAD HUMANA EN LA NOVELA <i>DETRÁS DE LA VENTANA</i>	
3.1 La dignidad humana en <i>Detrás de la Ventana</i>	29
CONCLUSIONES.....	33
BIBLIOGRAFÍA.....	34

RESUMEN

La novela *Detrás de la ventana* de Julia Veintimilla ha sido escrita bajo el estilo del costumbrismo literario. A pesar que este género empieza a finales del siglo XIX e inicios del XX, sin embargo, la escritora se encarga de narrar las costumbres típicas de una ciudad rica en tradiciones, que por el arraigado mestizaje la convierten en una población que se distingue por la cultura de su gente. Julia Veintimilla cuenta la historia de un amor puro que vivió a través del tiempo y la distancia, y que solo con la muerte sus espíritus se encontraron y pudieron disfrutar de ese sentimiento. Al contar la historia de la vida de uno de los personajes de la novela (Claudia) detrás de una ventana, permite que en la imaginación del lector se refleje lo que acontece en una sociedad donde prevalece el patriarcado; asimismo, la historia es ambientada en la belleza sin igual de la señorial y enigmática Zaruma, donde se cuenta sobre las ocupaciones y características de los zarumeños y los paisajes sin igual de la ciudad.

PALABRAS CLAVES: Análisis; novela; costumbrismo; patriarcado; Zaruma; amor.

ABSTRACT

The novel *Behind the Window* of Julia Veintimilla has been written in the style of literary costumbrismo. Although this genre begins in the late nineteenth and early twentieth centuries, however, the writer is responsible for narrating the typical customs of a city rich in traditions, which by the entrenched miscegenation make it a population that is distinguished by the Culture of its people. Julia Veintimilla tells the story of a pure love that lived through time and distance, and that only with death did their spirits meet and could enjoy that feeling. By telling the story of the life of one of the characters in the novel (Claudia) behind a window, it allows the reader's imagination to reflect what happens in a society where patriarchy prevails; likewise, the story is set in the unsurpassed beauty of the stately and enigmatic Zaruma, where the occupations and characteristics of the Zarumeños and the unsurpassed landscapes of the city are told.

KEY WORDS: Analysis; novel; costumbrismo; patriarchy; Zaruma; love.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo está relacionado con el “Análisis de la novela *Detrás de la ventana* de Julia Veintimilla Jaramillo”, lo cual se realiza desde diversos ámbitos: espacio y temporalidad; las relaciones familiares y la vocación de Tabby; la dignidad humana vista desde el siglo anterior.

La literatura en Ecuador tiene a muchos de sus exponentes que han escrito desde una óptica del costumbrismo, donde resaltan sucesos que han vivido los pobladores en sus diversos ámbitos, permitiendo vislumbrar las costumbres de los habitantes. Son varios los escritores ecuatorianos, sin embargo, sus obras no han trascendido como aquellos de otros países que se han convertido en famosos a nivel mundial, por citar a García Márquez, Borges o Neruda.

Aunque no se ha logrado trascender fronteras, eso no implica que las obras no tengan un buen argumento. Los escritores ecuatorianos, a través del fascinante mundo de las letras, han querido hacer ver cómo es la vida del ciudadano común, tanto el habitante del campo como el de la ciudad. Ubidia (1999) señala que, a través de las novelas y cuentos, no solo se registran ciertos períodos importantes, sino que, además, muestran las vivencias, en la expresión de testigos ciertos que cuentan, piensan, interpretan, leen, afirman o niegan las épocas que les tocó vivir.

Montes (2007) nos dice que: “la literatura ecuatoriana ha registrado los cambios que se han generado en diversos aspectos: identidad, Estado, mestizaje, migraciones, ruralidad, urbanización, política, desastres naturales, descubrimientos, ocultamientos, en sí situaciones relacionadas y, más aún, el correlato de nuestra historia” (p.17).

Por tal motivo, los objetivos del ensayo son: identificar cómo era el pueblo de Zaruma en lo referente a su cultura y costumbres a partir de la media mitad del siglo XX; conocer las relaciones familiares de la ciudad; analizar los estilos de vida de la población, especialmente en lo referente a la dignidad humana.

En el capítulo I se habla sobre el espacio y temporalidad de la novela *Detrás de la ventana*, en la cual Julia Veintimilla Jaramillo, hace conocer el maravilloso mundo que encierra una ciudad mágica, se da a conocer un poco sobre la vida de una mujer, que desde niña soñó despierta y ama las letras.

El capítulo II, se compone de un análisis de la obra *Detrás de la ventana*, desde el punto de

vista de las relaciones familiares y el destino en la novela. Como tema central sobresale la misteriosa narración que, desde una ventana, una voz le narra a Tabby la historia de una mujer que tuvo que vivir diversas situaciones difíciles en su vida y que podría estar relacionado con la mujer que amó su abuelo.

El capítulo III contiene el análisis desde la perspectiva de la dignidad humana en la novela *Detrás de la ventana*, en la cual Julia Veintimilla cuenta que los nativos esclavizados por los españoles fueron olvidando sus tesoros. También olvidaron sonreír a la flor que acuna con delirio su perfume.

Se considera que es importante leer y analizar la novela *Detrás de la ventana*, porque se viaja por el mundo de la fantasía que tiene sus raíces en los planos de la realidad tangible, conociendo así la cultura, tradiciones, formas de vida de una población que mantiene sus raíces. El potencial creativo de Julia Veintimilla está relacionado en las viviendas que como niña campesina le permitieron grabar en el horizonte de sus imaginarios, un conjunto de recursos. Por ello, en *Detrás de la ventana*, se conoce la forma como vivían los habitantes de Zaruma, sus costumbres, tradiciones, a más de poner al lector en contacto con la naturaleza y hermosura de esta ciudad.

Al no utilizar fuentes primarias de datos para soportar las ideas, la metodología se basa en resultados obtenidos por estudios anteriores (datos de fuentes secundarias) en cuanto temas referentes a la dignidad humana, el costumbrismo, patriarcado, entre otros. Las técnicas de análisis de datos fueron, además de la revisión bibliográfica, la identificación de pertinencia de las costumbres de un pueblo.

CAPÍTULO I
ESPACIO Y TEMPORALIDAD DE LA NOVELA *DETRÁS DE LA VENTANA* DE JULIA
MODESTA VEINTIMILLA JARAMILLO

1.1. Contexto espacio-temporal de la novela *Detrás de la Ventana*

Zaruma se detalla con una idiosincrasia particular producto de una larga transformación histórica y cultural. La llegada de los españoles y la influencia de diversas corrientes migratorias durante la Colonia (siglos XVI, XVII y XVIII) iniciaron una nueva identidad para Zaruma, por sus múltiples componentes culturales. (Gobierno Municipal Zaruma, 2009 – 2014).

Como resultado de todo el cambio histórico que sufrió la ciudad, emerge la principal precursora de la novela llamada Julia Modesta Veintimilla Jaramillo (15 de mayo de 1964), cursó sus estudios primarios en la Escuela “La Inmaculada” y los secundarios en el Colegio “26 de Noviembre” (hasta Tercer Curso), luego viaja a Quito junto a su familia y continua sus estudios secundarios en el Colegio “Miguel de Santiago”.

De profesión Teóloga, egresada en el Instituto Internacional de Teología a Distancia (IITD) extensión: Universidad Católica de Guayaquil-Guayas, Ecuador. Su pasión por el arte de la poesía la llevó a seguir cursos de Literatura Creativa en la casa de la Cultura Benjamín Carrión, núcleo de El Oro, en la ciudad de Machala, con la prestigiosa Dra. María del Carmen Román.

Desde el 2015 ha representado a Ecuador en eventos internacionales de poesía en Perú (Festival mundial de ecopoesía UNIVA, años: 2014-2015-2016-2017) Colombia (Primer y tercer concierto mundial de versos y pinceles ecológicos, año 2017-2019) y México (Primer encuentro internacional de poesía Misantla, año 2018). Como defensora del medio ambiente, crea obras de arte con material reciclado como papel periódico, cartón, botellas de vidrio y plásticas.

Al analizar la novela *Detrás de la ventana*, se puede decir que Julia Veintimilla no solo hace alusión a su vida, al contrario, busca en sus historias una forma de encontrar paz y tranquilidad y, al mismo tiempo, repudio y falsedad que vive al llegar a su tierra. La novela empezó a ser escrita en el año de 1999, para luego ser publicada en el año 2017, por lo cual se encontrarán episodios que hoy en día ya no se viven en nuestra tierra, como es el costumbrismo.

Por ello, evocaremos brevemente, ciertas características principales del costumbrismo, los cuales aparecen en la novela. Empieza a finales del siglo XIX e inicios del XX, específicamente, con el quiteño, José Modesto Espinosa, quien publicó su libro *Artículos de*

Costumbres (1899) y José Antonio Campos, el cual publica *Cosas de mi tierra*, preámbulo para el realismo social ecuatoriano que desarrolló la generación del treinta.

Según señala Ubidia (1999):

El costumbrismo es una corriente importada de Europa, que se diferencia por tener una visión ingenua del mundo, el humor y la sátira como piso de verosimilitud; en las novelas de esta corriente se destaca el protagonismo de personajes populares, una crítica social jocosa, la carencia de argumentos complejos. Hay que decir también, que la óptica costumbrista entraña, en perspectiva, una imposibilidad: a partir de su clara disposición realista no logra, sin embargo, trascender lo inmediato, lo muy particular. Es en sí, una visión ingenua del mundo que no va más allá de la pintura y la descripción. (p.74)

Una sana costumbre de las mujeres de Zaruma era sembrar flores. En la novela, Julia Veintimilla (2017) trae a la memoria una frase común que tenían los hombres de la ciudad: “en la casa que no se cultivan flores no hay una buena mujer” (p.17); y es por ello que, la abuela de Tabby tenía un jardín lleno de diversas flores, porque con su jardín quería demostrar al hombre de la casa que era una excelente mujer, aunque esto no era suficiente para un hombre que era demasiado dominante.

En toda obra literaria existe un lugar y tiempo en el que se desenvuelve o se narra la historia. En lo relacionado con el espacio se refiere al entorno físico ya sea político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, que favorece la comprensión del texto.

Según Phillip (2011) “para poder inmiscuirnos en una obra, es necesario tener en consideración la situación histórica de la misma, lo que se relaciona al contexto en que se desarrollan los hechos, los acontecimientos, sean estos políticos, socioeconómicos, religiosos, científicos u otros” (p.4). Se requiere tener claro en qué circunstancia o entorno el autor escribió y dio origen a la obra literaria.

Asimismo, existen factores culturales que también forman parte del contexto de una obra. De acuerdo con Guarderas (2016) dentro del contexto cultural están “la existencia de mitos de una comunidad, las creencias que ésta tenga, la injerencia de los estereotipos sociales, entre otros” (p.18). Estas situaciones son determinantes en la escritura, pues la literatura es un reflejo de lo que acontece en una sociedad y a partir de ello representa la realidad. En el caso de la obra de Julia Veintimilla, evidencia la historia de su novela, ambientada en la belleza sin

igual de la señorial y enigmática Zaruma, donde se cuenta sobre las ocupaciones y características de los zarumeños, se describe a su gente y a la ciudad, la forma como se vive en el campo, esa sincera confianza entre vecinos, que los hace vivir tranquilos y sin temores. Tal como consta en el artículo publicado en la revista digital Difundia (2017), “sin contexto es difícil que haya novela” (p. 3). Se puede decir, que es vital para que una novela tenga sentido, sin tomar en cuenta de que se trate la historia, lo importante es perfilar a los personajes y la historia en la que transcurre. Para que el contexto sea lo que en realidad se busca mostrar, debe ser preciso y el más fidedigno posible, lo que implica investigar cómo eran las costumbres, las ideas religiosas y filosóficas, en sí, la vida misma de los pobladores.

En el capítulo I, Julia Veintimilla (2017) nos cuenta características importantes de la ciudad donde se recrea la historia:

Zaruma, ubicada entre montañas de la cordillera de Vizcaya, en cada mañana o atardecer, se rodea de una densa neblina, en invierno, como una capa de espesa blancura y cuando los rayos del sol se introducen como rayos luminosos, color oro, adquiere la ciudad una belleza sublime, matizada, que ningún pintor por más inspirado que esté nunca podría plasmar en su lienzo la belleza que aquí se puede apreciar. En las noches los balcones se engalanan con muchachos que conversan alegremente, que ríen sin parar por el nuevo apodo que le han bautizado a un valiente ciudadano y no es que no lo tuviera, si no que cada día los cambian o los actualizan por alguna nueva peripecia o gracia que hayan hecho. (p.20)

Estas cualidades que se puede imaginar el lector al leer la novela *Detrás de la ventana*, hacen comprender que Julia Veintimilla recrea la realidad de Zaruma, cuenta una historia de diversos modos, cómo fue y cómo es la ciudad de oro y sol, esa ciudad que, sin conocerla, uno se puede dar cuenta de su hermosura por lo que se lee. Precisamente Castillo (2017) al comentar la novela *Detrás de la ventana* manifiesta “Buena obra para gozar de la lectura y para conocer los encantos de la milenaria “Sultana de El Oro” (p.18).

También se llega a conocer la forma de vida de los habitantes de Zaruma, donde predominaba el patriarcado; pues según la novela el abuelo de Tabby está muriendo, pero igual dominaba a su nieta y, a través de ella quiere encontrar al amor de su vida. El miedo y la angustia de encontrar a esa persona antes que su abuelo muera es enorme, busca con desespero lo que aún no sabe si encontrará. Es así como se narra parte de las formas de vida de la población, entre ellas el patriarcado, por lo que se convierte en una de las primeras mujeres zarumeñas que se atrevió a hablar sobre lo que estaba pasando en su pueblo.

1.2 Detrás de la ventana de Julia Veintimilla Jaramillo

Detrás de la ventana de Julia Veintimilla Jaramillo surge en un escenario dominante ejercido por el jefe de la familia. La novela narra una historia de amor, enredada en un clima obsesivo de: misterio, ficción y recuerdos. Recreada en el delicado ambiente de la hermosa ciudad de Zaruma que está ubicada al sur del Ecuador.

Tema: *Detrás de la ventana* contiene un buen referente entre lo que es una familia patriarcal, donde la abuela de Tabby pasó la vida bajo la ciega obediencia de su marido y llorando por el maltrato que él le daba. Tabby viaja desde Japón hasta Zaruma, en busca del gran amor del abuelo, que le inspiró a escribir poemas y marcó su carácter al vivir pensando en volver a ver a la mujer a quien él amó.

Las circunstancias en las cuales Tabby llega al pueblo no son las mejores, no sabe qué hacer en una ciudad desconocida, porque además no sabía el nombre de la misteriosa dama que cautivó a su abuelo. Igualmente se evidencia el trato patriarcal que recibe por parte de su abuelo.

En esta obra se critica el consumismo y se elogian las costumbres campesinas. Como tema central sobresale la misteriosa narración que, desde una ventana, una voz le narra a Tabby la historia de una mujer que tuvo que vivir diversas situaciones difíciles en su vida y que podría estar relacionado con la mujer que amó su abuelo. “Es una novela lugareña y a la vez universal por su compromiso con lo más sagrado del ser humano: el amor y el recuerdo” (Rodríguez, 2017, p.15).

A través del nombre de la novela *Detrás de la ventana* Julia Veintimilla nos da una idea del contenido central de la obra, que se basa en la narración misteriosa, detrás de una ventana, sobre la vida de Claudia. Quien cuenta todo lo vivido por Claudia es invisible para Tabby. Su narración es tan interesante para Tabby que luego de aquello supo que su pasión eran las letras y se dedicó a escribir.

El gusto por las letras de Tabby se asemeja a lo sucedido al escritor Francisco Rodríguez Tejedor (Montes, 2007), quien empezó a materializar su vocación literaria, luego de haber escrito blogs de manera obligada, pero como lo llevó a conocer e interactuar con escritores y poetas, decidió emprender en este mundo, cuyas inspiraciones las plasmo en obras digitales y revistas literarias.

Estructura: La estructura de la novela está dividida en 13 capítulos:

Cada uno de ellos es la continuación del anterior, mientras más leemos más nos impactamos con las historias contadas en cada apartado, mismos que son narrados siguiente un orden cronológico con el tiempo y espacio.

Capítulo I

Desde la llegada de Tabby a esta bella y enigmática ciudad, ella busca respuestas recorriendo sus calles estrechas y empinadas sin saber qué hacer, por dónde empezar, por donde continuar. La ciudad mágica llamada Zaruma, en donde su abuelo vive, quien se encuentra grave, está enfermo por su mal carácter, fruto de sus deseos reprimidos, de vivir una pasión intensa. Su abuelo se había conformado con vivir su experiencia humana de mala gana, pues, a gritos y rezongos hasta llegar incluso a los insultos y blasfemias. Su abuela era la que sufría todos estos tratos, la que en cualquier rincón de su casa reclamaba con lamentos y gritos ahogados, por un poco de amor y comprensión.

Y como último deseo el abuelo le pide a Tabby buscar aquella mujer, que en su pasado se enamoró perdidamente, su nieta solo sabe que es una mujer que conoció en los alrededores en una gran hacienda en la parroquia de Salvias. En esos momentos el abuelo, está preso de su cuerpo, con barreras que lo anclan a una fría cama de hospital.

Capítulo II

En busca de dicha mujer, Tabby se instala en la ciudad, tratando de encontrar alguna pista que la lleven a cumplir el deseo de su abuelo. El aire fresco de Zaruma ha hecho que Tabby decida quedarse, la mañana se abre, anunciando un nuevo día para ella. Mientras camina con lentitud se encendió una luz detrás de la ventana, que ella al inicio no le presta atención, esa luz se convierte en una voz extraña para Tabby. Aquella voz detrás de la ventana empieza a relatar su vida. Esa voz tiene nombre de mujer llamada Claudia.

Capítulo III

¿Por qué un día tienes que escuchar una voz extraña detrás de la ventana?, un vidrio que quizá esconda a una mujer somnolienta, llena de dudas y muchas historias por contar. La ventana está dispuesta a responderle y sacarle de dudas.

El hecho de que la voz le cuente historias a Tabby para Julia Veintimilla en su novela nos dice: “Detrás de la ventana siempre hay alguien, personas silenciosas y misteriosas como el mismo aire. Si están calladas ante el mundo es porque se encuentran ensimismadas en sus recuerdos” (p.38). En su vida nunca había imaginado algo así, una voz detrás de la ventana que la haga delirar y que probablemente pensar que se estaba volviendo loca.

Capítulo IV

La voz sigue relatando y Tabby escuchando con atención como fueron los momentos del parto de Claudia. ¿Cómo lo hizo? El parto se había adelantado, fuerte como toda mujer campesina, Isabel tuvo que atender su parto, quizá la mujer está hecha para salir vencedora, de estos imprevistos que ponen a prueba el coraje y determinación; en el momento que tiene que traer, una vida a este mundo. Se estaba haciendo rutinario, llegar a aquellas escaleras, sentarse y escuchar aquella voz que simplemente habría espacio a su pasado doloroso e incierto.

Capítulo V

Una de las mayores desgracias para Claudia y que para Julia Veintimilla fue el punto de partida que concluye con el maltrato patriarcal:

Claudia empezó a temblar de miedo, no quería hacerlo, no entendía nada, deseaba que no la toquen. Sintió escalofríos y en un momento de descuido, a la fuerza le quitaron su ropa interior, le bajaron con rapidez y la voltearon boca abajo... en pocos segundos, un dolor muy profundo e intenso, experimento en la parte baja de su cuerpo. ¡Gritó aterrada! (Veintimilla, 2017, p.74).

Para María Contreras y María Caballero (2012) las mujeres tienen un trato diferente al de los hombres: “Desde la infancia, las mujeres están sometidas a reglas de comportamiento y sanciones más estrictas, si se comparan con las dispuestas para los hombres. El hogar y la escuela son espacios propicios para el ejercicio del control informal” (p.123). El control social que se practica sobre las mujeres en el corazón familiar trae consigo diferentes afirmaciones de maltrato, como le sucedió a Claudia desde niña, algo inusual pero real, que en cualquier familia se puede dar.

Capítulo VI

Tabby con pasos largos y firmes llega a las escalinatas para empezar un nuevo relato con la voz detrás de la ventana. Para Claudia nunca más se volvió a mencionar el lamentable hecho de su violación, ella quedó devastada al ver que su familia le dio la espalda y nunca hizo nada. La familia debe ser el lugar donde se aprenden los principios fundamentales de las relaciones interpersonales sanas, basadas en el amor y respeto por la otra persona, no como objeto de poder, conscientes y responsables de su propia dignidad.

Capítulo VII

Así trascurrió la niñez de Claudia, sin entender su vida, buscaba una respuesta para aquel momento trágico, no permitía que nadie se le acercara, una vez que ya no pudo ocultar esa indignación, enfado y angustia empezó a odiar a los hombres. Describía en su cabeza ese momento que la marco de por vida, el miedo y aversión hacia los hombres que impregna su mente y no la deja vivir tranquila.

Capítulo VIII

Tabby en busca de su abuelo, encuentra una niña muda que le habla sobre la voz detrás de la ventana, porque ella también la escucha. La madre de aquella niña le dice: mi hija es muda y nunca ha soltado una sola palabra de su boca, angustiada se aleja, lo único que desea es llegar a casa. “¿Me lo abre imaginado, toda esta historia fue fruto de mi desesperación, por saber algo de la mujer que dejó cicatrices en el alma del abuelo?” (p.97). La imaginación de Tabby se desbordaba desde su confianza con lo real o imaginario hasta su desesperación, mientras que su criterio para dar respuesta a aquella pregunta surge de su capacidad de distinguir aquellos momentos que le sucedían, aunque su imaginación era engañosa, incapaz de mostrar la realidad de las cosas y totalmente inepta a la hora de discernir aquel momento extraño.

Capítulo IX

Antes de partir a aquella hacienda en Salvias, en busca de la mujer de su abuelo, una historia de aquella parroquia la deja cautiva y llena de duda. Al escuchar el relato de su casera Anita, Julia Veintimilla nos dice: “Dos chicos muy serios, que llevaban su noviazgo con responsabilidad, se los veía juntos en todo momento. Jamás se enfadaron, muy enamorados. Más, desde ese día dejaron de verse. La relación terminó, sin ninguna explicación “(p.100).

La historia la conmovió, quería saber más, en busca de respuestas, insistente le pide a su casera que cuente la historia completa. Una pareja que simplemente dejó de hablarse viajó a Salvias y al encontrarse con algo extraño como dice Veintimilla: “fueron sometidos a una cámara dentro de la piedra, era un laboratorio. Los durmieron. Despertaron al otro día sin acordarse de nada” (p.106). Algo extraño sucedió, una historia irreal, que llevo a Tabby a la intriga y al querer conocer con más ganas la parroquia.

Capítulo X

El trayecto de Tabby a Salvias empezó, una vista deslumbrante de aquella parroquia, encaminada a buscar el lugar donde transcurrió la historia contada por su casera, se encuentra con una casa aparentemente abandonada y que para Julia Veintimilla es el punto céntrico de la historia al querer encontrar a la mujer que toda la vida su abuelo busco:

Al preguntarle cómo se llamaba la dueña, suspiró de alivio, su viaje había tenido éxito. —Su nombre es Claudia — lo mencionó en voz alta. Entonces, Tabby, comprendió y se abrieron las respuestas como los cientos de pétalos que forman la rosa mística del lejano oriente (Veintimilla, 2017, p.112).

La forma de dar significado a nuestra vida es hacer las preguntas correctas que conduzcan a nuestra verdadera pasión, a aquello que realmente deseamos. El sentido de nuestra vida se lo damos a nosotros mismo y eso le pasó a Tabby, llegó al lugar correcto y converso con la persona indicada.

Capítulo XI

Al conocer el lugar donde vivía Claudia, Tabby, por otra parte, confundida por todo lo que le ha pasado, nuevamente empieza a relatar la voz:

¡Cuánto lloró Claudia!, a los quince años de edad quedo huérfana. No tenía familiares que se hicieran cargo de ella, sus primos, nunca más volvieron a pisar la hacienda. ¡Tenían prohibida la entrada! Sus padres murieron, quedando, más sola que nunca (Veintimilla, 2017, p.115).

Su vida caótica y llena de pena, la tienen abatida tras la pérdida de sus padres, aunque al nacer todos sentimos el miedo de quedarnos solos para enfrentar el mundo y las dificultades de la vida, ella no tuvo que esperar mucho para sentir ese dolor, llevando su

vida a otro nivel, lleno de soledad y de remordimiento por no tenerlos a su lado.

Capítulo XII

Claudia desde pequeña tuvo que enfrentarse a las eventualidades de una vida marcada desde su violación, ella nos muestra que no hay imposibles y se puede aspirar a una vida plena aun con recuerdos de su pasado.

En este capítulo Claudia encuentra el amor, después de tantos años de pasar sola y abandonada en aquella hacienda donde vivía. Lamentablemente su vida fue muy difícil, al recibir malos tratos de sus padres desde niña y al perderlos fue un golpe muy duro. Posiblemente, Claudia si bien encontró el amor de su vida, sabía dentro de sí, que ese amor no se iba a dar por mucho tiempo. Para dar razón a este amor Veintimilla nos habla como un amor a primera vista, algo inimaginable que perduraría toda la vida.

Para comprender quien era ese hombre que impacto a Claudia, Veintimilla (2017) nos dice: —Me llamo Andrés— dijo en tono suave y sonoro, quise volverla a ver antes de partir a la ciudad de dónde vengo. Tabby se quedó petrificada al escuchar el nombre de Andrés, así se llama su abuelo. (p.128).

Para Claudia el amor a primera vista provocó una estampida de emociones en todo su cuerpo, lleno de paz su interior y brindó una nueva esperanza a su alma. Como bien nos describe el párrafo de Veintimilla, era aquella mujer que tanto busco Tabby, aquel amor de su abuelo, que hace tanto tiempo quedo en recuerdos y en sentimientos, era Claudia la voz detrás de la ventana.

Capítulo XIII

Como último capítulo, Tabby hace alusión al amor verdadero que llegaron a sentir su abuelo y Claudia, ese amor que muchas veces nuestras propias costumbres y formas de pensar provocan que desaparezca, para Veintimilla (2017) estos personajes fueron presa de mucho sufrimiento a partir de su amor, Claudia había muerto buscando al abuelo de Tabby y su abuelo vivió muerto, por no volver a buscar al amor.

Análisis macro:

Narrador: El narrador testigo en primera persona se hace presente en la novela *Detrás de la*

ventana. Asimismo, todo empieza cuando Tabby llega al pueblo en busca de su abuelo moribundo, el cual le dice que antes de su abuela hubo una mujer que lo dejó impactado y que la amó con una sola vez que estuvo con ella. Es aquí cuando empieza la peripecia de Tabby por encontrar a esa mujer llamada Claudia.

Personajes:

Principal:

La joven Tabby una estudiante de colegio recién graduada que no tiene idea que seguir en la universidad, viene de visita al pueblo por encargo de su abuelo. Una chica aventurera que le gustan los retos y la curiosidad. Es víctima del trato patriarcal, beligerante que conlleva su vida.

Secundarios:

Abuelo: Un longevo lleno de mal carácter fruto de sus deseos reprimidos, de vivir una pasión intensa, conformándose en vivir su vida de mala gana, a gritos y rezongos. Por consiguiente, un hombre dominante ante su familia que solo ostenta su situación privilegiada por las ventajas de su estatus, utiliza este para hacer daño, es decir que abusa de su poder.

Claudia: Una mujer llena de sufrimiento y dolor que creció en una época que su género era infravalorado y que simplemente ella debía quedarse callada. La manera en que ella vive su vida es fugaz y rutinaria, que nunca ha salido de su casa en busca de algo nuevo.

Isabel: Mamá de Claudia, una campesina muy fuerte en espíritu, una guerrera, que tuvo que sufrir mucho a consecuencia de su parto prematuro.

Niña muda: Una joven que afirma conocer a la persona detrás de la ventana, aquella voz que Tabby escucha desde el inicio de la novela.

Anita: Mujer que le daba posada a Claudia.

Tiempo:

El tiempo de la novela transcurre en el siguiente orden: inicio, desarrollo y conclusiones de las acciones. La historia inicia cuando Tabby una estudiante llega al pueblo por su abuelo, el cual le dice que debe encontrar a una mujer, para colmo, no tenía idea de cómo localizarla.

Mientras tanto ella conoce el pueblo de su encanto lleno de historias en cada rincón de la calle.

El desarrollo de la novela se produce cuando Tabby escucha por primera vez una voz en las escaleras que ella estaba sentada. Esta voz es Claudia una mujer llena de historias y sufrimiento por parte de su familia.

El desenlace de la novela *detrás de la ventana* se efectúa cuando Tabby descubre que Claudia es el amor de la vida de su abuelo, el cual ha buscado por tantos días y ha tenido que viajar por dicha mujer.

Espacio:

La historia se desarrolla en diferentes partes de la provincia de El Oro, como Zaruma una ciudad mágica llena de matices, engalanada de balcones y mujeres bellas, con su iglesia majestuosa y su escalinata una reliquia de antaño.

Otro lugar en el cual se desarrolló la novela es la "Hacienda Elvira" ubicada en el pueblo de Salvias, un lugar solitario al cual solo sus dueños y personas que quieren comprar algún animal llegan, un sitio así atrae mucha inquietud e historia.

Análisis micro:

Estilo:

La autora de *Detrás de la ventana* utiliza el narrador testigo en primera persona. Se emplea técnicas propias del estilo costumbrista, siendo Veintimilla la primera escritora zarumeña que denota esta peculiaridad. Otras de las técnicas es el realismo de sus personajes –Tabby, el abuelo, Claudia- piensan, reaccionan, imaginan, perciben estímulos que luego crean en ellos figuras sólidas de un ser humano real.

Cada episodio que se vive en la novela es realmente magnífico, busca impactar al lector con los lugares en los que ocurre la novela, emplea una variedad de instrumentos para alterar la lógica temporal de las historias narradas. Este tipo de narraciones no es nuevo, pues según Sarango (2019) la existencia de esta forma poética se legitima al cumplir el texto con sus rasgos característicos generalmente señalados por la crítica: "El hablante es un personaje creado por el poeta; el personaje habla en primera persona y se dirige a un interlocutor o un público concreto; se trata de un momento y un lugar específicos, muchas veces un instante

crítico” (Gottlieb, 2014, p. 23, citado en Sarango, 2019).

Finalmente, es preciso ratificar que, las peculiaridades de Veintimilla, al describir el trato patriarcal del año 1999, especialmente de la ciudad de Zaruma y la manera de insertar su realidad vivida en la novela, la pueden llevar a ser unas de las mejores escritoras de la provincia de El Oro, pues incorporó una manera particular dentro de la novela costumbrista sobre el trato que tienen los familiares ante situaciones de mandato o dominación que una persona longeva realiza a un familiar de menos categoría.

CAPÍTULO II
LAS RELACIONES FAMILIARES Y ACCIONES EN LA NOVELA
DETRÁS *DE LA VENTANA*

2.1. Las relaciones familiares patriarcales en *Detrás de la Ventana*

“Algo sobrevivió en medio de las ruinas. Algo accesible y cercano: el lenguaje”. Paul Celan

La palabra “patriarca” proviene de las palabras griegas ἀρχεῖν *árkhein*, que significa *mandar*, y πατήρ *patér*, que significa *padre*. En su sentido literal, el patriarcado es la autoridad del padre. Precisamente en la novela de Julia Veintimilla Jaramillo *Detrás de la ventana* se narran episodios donde se demuestra la actitud de un padre autoritario como lo narra la voz detrás de la ventana:

Detrás de la ventana siempre hay sueños, lágrimas ocultas, siluetas, reflejos, sombras de un pasado o de un futuro. Un vidrio que quizá esconda a una mujer somnolienta, unas tiernas y dulces manos de niño que quieren agarrar el mundo se entretienen todo el día en vano, en atrapar los destellos de un rayo de luz que atraviesan la ventana (Veintimilla, 2017, p.12).

Aquel párrafo deja en claro las relaciones familiares patriarcales que se vivían en la ciudad de Zaruma, donde no se podía salir sin permiso del hombre que mandaba en la casa, y por eso las mujeres y los niños pasaban detrás de la ventana para ver el mundo y vivir el día a día.

Pero esta forma de vida no solo se daba en estos sectores. Tal como lo menciona Falcone (2012: p.81) “en la sociedad romana, los hijos estaban sujetos a la tutela paterna mientras no formaran su propia familia y se desvincularan así legalmente de dicha tutela, pero estaban sujetos a la autoridad paterna, mientras el padre viviera, debiendo guardarle respeto y obediencia”. La madre se ocupaba hasta los 7 años de la enseñanza de los hijos, a los 14 lo hacían en la escuela, y si la familia podía permitírselo el niño era adiestrado por un Profesor contratado que lo instruía en casa.

Sobre el patriarcado, Falcone (2012) señala:

El “*pater familias*” era el dueño legal del hogar y de todos sus miembros. Él era el que trabajaba para sostener la casa y tomaba las armas en caso de ser necesario para defenderla, por lo tanto, era el centro sobre el que giraba toda la familia; él era la ley dentro de la familia y todos los demás miembros debían obediencia a sus decisiones. La Patria Potestad no fue sólo un hecho jurídico reglamentado, sino, una consecuencia de la tradición que los romanos seguían por considerarla sagrada. Gracias a ello, el “*pater familias*” tenía el poder legal sobre su familia, además del poder que le daba ser su manutención económica y representante ante los órganos políticos romanos. La “*domina*” o señora se ocupaba de su nueva casa, las pobres de lavar la ropa, limpiar, hacer la comida, y las ricas de supervisar esas tareas. Pronto llegaban los hijos y

ella debía ocuparse de las primeras etapas de su educación. Mientras se mantuviera bajo el techo de su padre, la mujer debía a éste obediencia paternal y mientras estuviera bajo la de su marido le debía a éste obediencia conyugal. (p.80)

Hay quienes sostienen que este trato, aparentemente insignificante, multiplicado por miles de momentos existentes en su vida, es una de las causas del maltrato patriarcal que sufre la mujer, tanto adultas como niñas, que están en todo momento expuestas a diferentes tipos de castigos, algo que para algunas sociedades es normal, porque se viven a diario acciones discriminatorias en contra de la mujer.

La historia que narra Veintimilla Jaramillo se orienta en el mismo sentido de la familia patriarcal que hace alusión Falcone (2012). Pero se relaciona aún más con lo que menciona Fontenla (2008) sobre el patriarcal tradicional:

...la familia patriarcal tradicional está definida por una división muy marcada de los roles de género de sus miembros/as, en la que se priorizan las necesidades del padre y se ocultan las de la madre, hasta el punto de llegar a desconocerlas. Existe asimismo una división en las tareas, quedando reservado el espacio doméstico a ella y el externo, el del trabajo asalariado y los espacios públicos, a él. A pesar de que el padre tiende a estar ausente, es la autoridad ante los/as hijos/as, que son educados/as en el miedo (p.4).

Esto se vivió en la novela *Detrás de la ventana*:

...desde niña, Tabby, temía a sus abuelos, a los dos. A su abuelo, por su carácter: tosco, insultador, triste, malhumorado; y a su abuela, siempre llorando o tratando de esconder sus lágrimas...se puede decir que la abuela murió de puro miedo, aunque aprendió a convivir con su esposo, su vida era sombría y para no morir de tristeza se dedicó a soñar despierta...siempre sumisa, sin chistar, escondía bajo sus párpados un sinfín de necesidades. Obedecía a su marido...(Veintimilla, 2017, p.121).

Analizando el contenido se puede manifestar que la forma de vivir de las familias en distintas épocas históricas provocaba un gran malestar en las mujeres y los hijos, porque ellos prácticamente no tenían derechos, solo debían cumplir con las órdenes del "jefe" del hogar, quien imponía su palabra por ser el encargado de llevar el sustento al hogar.

También se habla de que en tiempos antiguos las mujeres creían que debían soportar los malos tratos de su marido porque no podían divorciarse, sino vivir juntos hasta que la muerte los separe, y así lo hizo la abuelita de Tabby.

...su piel blanca, adquirió matices tempranos de nubarrones grises, cada arruga describía beatíficos presentimientos de muerte anhelada...encadenada al matrimonio hasta que la muerte los separe. Cuando la abuela, dejó su cuerpo físico, el abuelo, sin sentir ningún dolor, expresó con cánticos de alegría sentirse feliz por quedarse solo... (Veintimilla, 2017, p.83).

Aquello se puede decir que es parte de la cultura de la sociedad, sobre todo que en aquellos tiempos tenía una gran influencia la creencia religiosa, lo cual concuerda con lo que señala Phillip (2011) cuando dice que “la religión establece y mantiene el control social mediante una serie de creencias morales y éticas, y recompensas y castigos reales e imaginarios, que interioriza el individuo” (p.339).

Con el tipo de narrativa que realiza Julia Veintimilla, se deja marcada “una identidad social” (Sarango et al., 2017). Si los hechos narrados en la novela se los compara con lo que vive la sociedad actualmente, se puede decir que hay una gran diferencia. El rol de la mujer ha ido cambiando, la igualdad de género se ha logrado en gran medida, se trabaja en la prevención y disminución de hechos de violencia intrafamiliar.

Este nuevo fundamento es el pacto o acuerdo social, mediante el cual se organiza el patriarcado moderno, porque precisamente en las sociedades contemporáneas las creencias acerca de la familia han devenido en una serie de estereotipos estrechamente interrelacionados. Un vasto flujo de imágenes y mensajes publicitarios, literarios, etc. tienen como referencia la vida familiar y están dirigidos a ella. El estereotipo femenino de la madre esposa en el hogar sigue vigente, difundiendo imágenes que se ajustan al modelo tradicional de la familia nuclear basada en la división del trabajo “padre proveedor-madre doméstica”. Ahora bien, podríamos decir que aquello que nos viene de las antiguas familias patriarcales subyace inscrito en la civilización humana algo así como una reacción a histórica, invisible e inmutable.

Otro aspecto importante que Julia Veintimilla Jaramillo cuenta en su historia es una forma de vida de la población de aquella época, que disfrutaba de conocer y difundir la vida de los demás, algo común hasta en la actualidad en pueblos pequeños donde todos se conocen.

...la señora Anita...dueña de la casa residencial le gusta charlar mucho. Por ella se ha enterado de todos los habitantes de la ciudad; lo que hacen para vivir, quiénes estudian fuera, quiénes de esos jóvenes no quieren estudiar, quiénes toman y se emborrachan hasta perder el sentido, y hacen escándalos en la calle... (Veintimilla, 2017, p.31).

Si esta forma de vida que se manejaba en aquella época y se dice que se mantiene en algunos casos, es precisamente porque forma parte de la cultura de los pueblos, y es que estos rasgos de identidad se van transmitiendo de generación en generación, pues así también lo asevera Campuzano (2016) cuando dice que:

Los seres humanos no somos solamente biología y psicología, sino seres de cultura donde las influencias sociohistóricas son determinantes, de ahí que factores azarosos como lugar, época, clase social y peculiaridades de la familia en que nacemos nos influyan de manera importante desde antes de ser concebidos (p.5).

También en la obra de Veintimilla (2017) se encuentran términos que quizá solo se los escuche hablar en esta ciudad como por ejemplo frases “!shora! estás hecho bestia” (p.39), expresiones que se refiere a: “¡Dios mío, estás ebrio”. Por ello, Sarango (2018) piensa que se trata de “giros castizos echados al olvido y en desuso en otras partes de Hispanoamérica y en otras regiones del Ecuador” (p.3).

Es precisamente el lugar el que marca la diferencia para mantener ciertas culturas, como la que se manifiesta en la obra de Julia Veintimilla Jaramillo, porque no tienen la misma forma de vida las personas que habitan en las grandes ciudades con aquellas que residen en pueblo pequeños. El simple hecho de ser todos conocidos es lo que permite enterarse de lo que sucede en las familias; pero ampliando un poco más se puede mencionar que existen varios fenómenos que impactan a los seres humanos y se relacionan con las cosas, los lugares, la gente, las organizaciones y las ideas, los cuales constituyen los componentes básicos de las situaciones.

La obra de Julia Ventimilla Jaramillo es tan amplia en su contenido, que habla también de la felicidad y el amor, ese amor que por diversas razones muchas de las veces no se ven cristalizados y los enamorados solo tienen que conformarse con saber que existe la persona que ama, aunque no sepa donde se encuentra, pero la esperanza de volver a verse hace que permanezca vivo a través de los años, tal como le sucedió al abuelito de Tabby:

...La conoció un día, sólo un día, poquísimos tiempo para quedar enamorado por siempre, lapso suficiente para obsesionarse con ella. Así es el amor...No fue por falta de amor o voluntad que tuvo que abandonar a la zarumeñita. Sucede que su abuelo, ingeniero en minas y petróleos, en aquella época trabajaba para una compañía internacional del Japón, y lo enviaron a Zaruma a una misión secreta, debía encontrar una mina olvidada por los españoles que aún tenía en sus entrañas mucho material precioso...el día que conoció a su amada, estaba perdido, tenía que encontrarse con sus compañeros en cierto punto, tomó el camino diferente, se desorientó.

Luego de conocerla y amarla, regresó a Japón, en donde se casó con la abuela, formando un matrimonio equivocado, lleno de recuerdos fatuos, que lo hicieron amargado y nostálgico. Pero, apiló grandes éxitos en su trabajo, como libros en la biblioteca... (Veintimilla, 2017, p.42).

También en este fragmento de la novela de Veintimilla Jaramillo se puede entender que en ocasiones el comportamiento de las personas tiene algún factor influyente, porque se justifica la forma de ser amargado y nostálgico del abuelo como producto de estar casado con alguien a quien no amaba y seguir sintiendo un gran amor por otra persona. Este pasaje de la historia nos deja una gran reflexión, que la felicidad no está en los bienes materiales, sino en los sentimientos; es importante luchar por lo que se quiere y no conformarse con lo que se tiene; no basta estar acompañado sino sentir la compañía; la felicidad no llega sola, sino que hay que buscarla y luchar por ella.

Igualmente pone en evidencia un valor importante como es la responsabilidad, pues a pesar del gran amor que sentía por su dama de Zaruma, no dejó a un lado sus responsabilidades y cumplió con la misión que le encomendaron. Decidir entre quedarse con la mujer que amaba o regresar a su trabajo, no tuvo que ser una decisión fácil para el abuelo de Tabby. Sin embargo, la escritora Julia Veintimilla Jaramillo, deja en claro que en la vida siempre hay que tomar decisiones y se lo tiene que hacer activando unos motivos y atenuando otros en la lucha que se establece entre ellos.

Claro está, que en todo momento un individuo presenta gran cantidad de necesidades y motivos entre los cuales va a existir algún tipo de contradicción ya que no va a poder satisfacerlas todas al mismo tiempo, e incluso para lograr la satisfacción de algunas debe renunciar a la satisfacción de otras, esto puede llevarnos a un conflicto; pero según Sánchez (2006) en este tipo de situaciones debe primar la voluntad, que es precisamente el proceso de selección y jerarquización de determinados motivos de la actividad con respecto a otros. La fuerza de voluntad es un requisito indispensable para que el individuo sea portador de valores ético-morales, fundamentalmente de aquellos relacionados con el autocontrol o fortaleza espiritual.

Bajo este mismo contexto, Julia Veintimilla Jaramillo, nos hace ver la importancia de la fuerza de voluntad en las personas para conseguir sus metas y no dejarse rendir ante las adversidades.

Ya son ocho días de incesante lucha con su conciencia, no consigue ponerse de acuerdo, si se queda o retorna a su país. El aire fresco de Zaruma ha hecho de Tabby una mujer alegre.

¡Al fin ha decidido quedarse! Escribir todos los pensamientos que, como ventoleras del mes de agosto, llegan impregnadas de colores que matizan su cuaderno, para que todo lo vivido en este lugar, quede grabado en su alma, y también en esas páginas. Por ahora, su único propósito es encontrar a la Doña, dueña de los pensamientos de su abuelo, así la llamará de hoy en adelante. Sigue obstinada, aferrada, empeñada en localizarla. ¡La esperanza, su compañía! Entre los habitantes, que balconean... cree vislumbrar a la mujer, obsesión del abuelo... Hoy tiene previsto hablar con una viejita, que reside en el ancianato. La señora es su única opción, seguro ella tiene alguna noticia del oscuro personaje...

Tabby a pesar de las adversidades y no tener ningún referente de la mujer que ama su abuelo, sin embargo, decidió seguir su búsqueda. Si la voluntad es débil el individuo se encuentra a merced de las influencias del medio y de sus propios impulsos y deseos. Generalmente, en estos casos lo que ocurre es que el individuo carece de objetivos con los cuales se encuentra emocionalmente comprometido. Tabby tiene claro su objetivo de encontrar a la Doña y llevarla para que la viera su abuelo en sus últimos días de vida.

Precisamente Sánchez (2006), señala que “los objetivos no son más que la anticipación mental de un resultado hacia el que se orienta la actividad, con relación a la cual desempeñan una función reguladora y directriz” (p.9); se los considera también como una anticipación mental del resultado a obtener que autorregula la conducta. El logro de los objetivos constituye el criterio de eficacia, y alcanzarlos con una relación costo beneficio positiva y una administración adecuada de los recursos disponibles, constituye el criterio de eficiencia.

2.2. Las acciones de Tabby

...La luz logra dibujar en el aire geometrías variadas.

Veintimilla (2017, p. 37)

Con respecto a Tabby, la protagonista de esta novela, la autora describe la razón por la cual ella decidió viajar al pueblo:

...Se pregunta una y otra vez: ¿Por qué acepté venir a este pequeño pueblo, en busca de recuerdos escondidos y apretujados en el alma de un eterno soñador, y de paso, bravucón? Debo encontrar las remembranzas perdidas de un pasado, olvidado por el tiempo transcurrido” (Veintimilla, 2017, p.19).

Se puede decir entonces, que Tabby llegó al pequeño pueblo como consecuencia de su condición humana, en este caso ser la única nieta que acompaña a su abuelo en sus últimos

momentos sin ninguna otra alternativa. Pero en esta ciudad empieza a forjar su mañana, aunque no tenía claro que quería ser en la vida, sino que inspirada en los encantos de este mágico pueblo le nace el deseo de ser escritora "...este ambiente es propicio; para dedicarme a escribir, me complace este nuevo sentimiento que se genera dentro de mi alma" (Veintimilla, 2017, p. 39).

Precisamente, Álvarez y Obiols (2009) señalan que existen factores que influyen en la acción del individuo, como por ejemplo la realidad que envuelve al sujeto que ha de tomar la decisión; el conocimiento que ha de tener de sí mismo y de los demás; la información suficiente que debe tener sobre el problema a decidir. Algo similar a lo que mencionan los autores fue lo que le pasó a Tabby, que al estar en contacto con una belleza paisajística única en el mundo y con gente extraordinaria, le ayudó a decidir que profesión era lo que le gustaba en su vida.

Nos encontramos frente a la manifestación propia sobre su llegada, una razón prudente, buscando encontrar respuestas a lo impensable. La protagonista justifica su llegada por razones distintas a las que ella esperaba, llevándonos a deducir que está aceptando su presente.

Así como el abuelo se enamora de una mujer de Zaruma, Tabby se enamora de la ciudad, en este caso si estaríamos hablando de un destino, porque es la fuerza sobrenatural de un pueblo que actúa sobre ella, y aunque quizá su intención inicial fue regresar de inmediato a su país, no pudo escapar del encanto de la urbe, de sus casas patrimoniales. Nuevamente estamos ante una aseveración que realizan Álvarez y Obiols (2009) cuando dicen que: "los aspectos afectivo-emocionales que ha de tener presentes pueden ser favorables o no de la decisión que se tome en determinado momento" (p.50).

...En algunas de ellas, se entra por los balcones, se sube por grandes escalinatas de madera que terminan en amplias puertas. Las puertas, siempre se encuentran abiertas, sin candados, sin llave. Se tienen mucha confianza con los vecinos, todos son conocidos. Tabby, contempla extasiada las costumbres de la gente, a ellos les gusta estar en los balcones, papá con su hijo o su hija, dos hermanos, primas, amigos o una persona sola, pasan largas horas conversando entre ellos, viendo pasar a la gente o sintiendo el transcurrir del día, rutina que los llena de gozo (Veintimilla, 2017, p.37).

Y es que todo lo que el abuelo le narraba a Tabby sobre Zaruma, aún se conserva y se la considera ciudad patrimonio. Para Guarderas (2016), es una ciudad que tiene imagen propia, fruto de los años de historia que han sido transmitidos de generación en generación.

Conservando aun sus costumbres y tradiciones que la comunidad de hombres y mujeres han ido conjugando y entrelazando para mostrar al país sus encantos naturales. La ciudad se extiende sin patrones, las casas antiguas de uno, dos o tres pisos construidos con madera y tierra, materiales del entorno, se acoplan a los niveles existentes, creando así armonía y distracción al visitante. Al recorrer las calles estrechas y empinadas, conoce a sus habitantes, percibiendo de inmediato un estilo de vida diferente y sin prisa.

Analizando el rol de Tabby, encontramos en esta novela el destino incierto, que busca un pasado; pero aquí vale la pena mencionar a Sarlo (2015) quien dice que “del pasado se habla sin suspender el presente y, muchas veces, implicando también el futuro” (p.13). Si se toma en cuenta el criterio de esta ensayista, ratifica lo expuesto anteriormente, un pasado olvidado, que vive un presente de cambios y mientras el futuro es incierto las palabras recorren el cielo sin tener un rumbo fijo. Pero estas palabras pueden conmocionar a Tabby, llegando incluso a considerarse una duda y qué hacer con su vida y su futuro.

Esta connotación podemos apreciarla en el siguiente fragmento de la novela: “Desde que llegó a esta bella y enigmática ciudad llamada Zaruma, exaltada como: La Sultana de El Oro, recorre sus estrechas y empinadas calles sin saber qué hacer, por dónde empezar, por dónde continuar” (Veintimilla, 2017, p.19).

En esta novela la autora nos muestra, que al inicio Tabby una chica de ciudad, no sabe qué hacer con su vida refugiándose en la soledad y en la desesperación de encontrar lo que su abuelo buscaba con gran desesperación:

El abuelo de Tabby o señor Takehiko, nombre anciano y moribundo, la envía desde Japón hasta Zaruma, en busca de una mujer a quien él amó pues quiere tener noticias de ella para poder terminar su vida con la paz interior que produce el reencuentro y el contacto” (Veintimilla, 2017, p.14).

La escritora nos traslada a la realidad utópica que es la vida que la protagonista vive, encontrando respuesta a lo que realmente Tabby está buscando en aquel pueblo mágico, una dictadura que su abuelo le ordenó que buscara.

Las notorias faltas culturales, tanto en la vida de Tabby como de su abuelo hacen de esta novela un semblante de inquietudes en busca de un destino cruel, con un sinnúmero de sentimientos encontrados como lo dice Julia Veintimilla (2017):

No era necesario llamar, intuía que tenía que ir a enterrar el cuerpo del viejo. Sabía, con total certeza, que su alma al fin estaba con el amor de su vida. Su abuelo, mientras estuvo entre los vivos, vivió pensando en el amor. Ahora en algún lugar del tiempo y del espacio estaba ¡viviendo el amor” (p.137).

A este continuo vaivén de emociones se une la muerte de su abuelo, una eterna desgracia de la vida, al vivir pensando en un amor lejano, un amor eterno pero doloroso, la vida se va acabando, como lo dice Reyes (2009): “Destruir al hombre es difícil, casi tanto como crearlo: no ha sido fácil, no ha sido breve, pero lo habéis conseguido alemanes” (p.1). De esta forma, se observa que la vida es una sola y que, si no se la vive, el amor puede acabar con la misma, un sentimiento traicionero, lleno de culpa, en el cual la única barrera fue la distancia y la llegada de otra mujer que vino a calmar tal dolor.

A pesar de que en la actualidad existen muchos conceptos de destino, no ha sido fácil encontrar un preciso para dar a conocer lo que en realidad es. Sin embargo, es importante señalar la opinión de varios autores como el psicólogo Calviño (2004) cuando dice: “El destino es también aquello que queda escrito como condiciones facilitadoras o entorpecedoras y que se dibuja como oportunidades y retos en las condiciones reales de nuestra vida, desde el nacimiento, desde antes, hasta después de la muerte.” (p.6). Alrededor de esta concepción, podemos afirmar que, el destino se basa en la conveniencia y en los desafíos que se proponen en la vida.

Entonces, quizá ese fue el destino del abuelo, aunque se demuestra que cada individuo va formando su propio destino, basado en sus experiencias, en su entorno, en los episodios de vida que fomentan su temple. Por lo tanto, el destino no es una idea inmóvil, es un concepto de cambio; como lo manifiesta Parfeit (2007) “El destino dibuja la vida y nos da el marco adecuado para la comprensión de los actos humanos. Es la categoría a la luz de la cual toda la vida se ilumina” (p. 62). Cuando entendemos al destino como un punto escalonado donde sólo el presente es la realidad, pues el pasado es un recuerdo y el futuro una fantasía.

Tabby fue entiendo lo que es el destino, a través de la historia de Claudia que su “muza de inspiración” le narra detrás de la ventana. Está claro y por demás afirmar que, mientras el destino de una persona puede ser analizado de distintas formas, se puede comprender, aceptar o ignorar; pero para jugar con la idea de nuestro futuro y darle una interpretación, hay que exaltar su inexplicable poder sobre los hechos que construyen la existencia de Tabby, porque es solo parte de la imaginación que posee, conforme lo narra Julia Veintimilla Jaramillo ...”Claudia, se sentía la princesa de todos los animales del mundo, la princesa del sol. Dueña

de todos los sueños y las promesas cumplidas” (2017, pp. 47-48).

Sus experiencias la llevaron a tomar la mejor decisión de su vida, encontrando en la novela *Detrás de la ventana*, una gama de historias como lo dice Julia Veintimilla Jaramillo; “La historia *detrás de la ventana* es tan real, como tus ojos quieran comprenderlo” (p.139). Hay muchos que describen sentimientos y sensaciones agradabilísimas, pero ninguna experiencia como la contada en esta novela, se siente tan real como si estuviéramos ahí presentes.

CAPÍTULO III
LA DIGNIDAD HUMANA EN LA NOVELA DETRÁS DE LA VENTANA

3.1 La dignidad humana en *Detrás de la Ventana*

El término “dignidad” que se adapta y se aplica desde diversos ámbitos y reconociendo el contexto de dicha expresión significa algo distinto. Así, el artículo 1º de la declaración Universal de los Derechos Humanos (2015) dice textualmente que: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos a los otros” (p. 4).

En la obra *Detrás de la ventana*, se narra parte de la cruda realidad que vivieron los pueblos nativos de Ecuador, a quienes no se les respetó sus derechos:

Una huaca, son tesoros enterrados hace cientos de años atrás, por los nativos, que con el descubrimiento del oro, sus manos de artistas, con habilidad crearon verdaderas obras de arte en joyas y vasijas. Cuando llegaron los españoles a usurpar sus tierras, llenos de codicia y maldad, de hambre de poder, les robaban y hasta los mataban, cuando ponían resistencia (p. 54).

La autora nos hace reflexionar también sobre el daño que puede ocasionar la ambición y avaricia, a tal punto de algunos creerse superiores a otros, maltratar, mirar mal, solo por considerarse superiores, olvidando por completo el respeto a los demás:

...Los nativos esclavizados por los españoles, fueron olvidando sus tesoros. También olvidaron sonreír a la flor que acuna con delirio su perfume. Con la emancipación, ganada por la muerte cruel, de los mestizos, en guerras sangrientas; para separarse, de los que se creen dueños de la verdad y aprisionan el alma, con degradaciones humanas, que nos dejan perplejos ante la inmensidad del amor, resultaron nuevos millonarios (p. 55).

Del análisis se infiere que no existía respeto a la dignidad humana; pues precisamente Lamm (2018) señala que la dignidad humana comienza por reconocer su existencia, su autonomía y su individualidad, es algo sustancial e inalienable que nadie puede ser esclavo, ni tan siquiera por voluntad propia o por contrato.

Mucha gente intenta ser una mejor persona, pero no hay personas ni mejores ni peores, simplemente personas en su estado natural, porque todos llegamos con la misma dignidad humana, aunque la sociedad se encarga de establecer niveles y clases. “El ser humano es egoísta por naturaleza, y quizá es algo que debe cambiar” (Martínez, 2010, p. 5). Este criterio se lo evidencia en un pasaje de obra:

Gente acaudalada, quienes, volvían a esconder sus tesoros, haciendo cuna los hoyos profundos de la tierra, como las vertientes sagradas de los shamanes dentro de cuevas olvidadas. Escondían sus tesoros por miedo y egoísmo, miedo heredado por los nativos y egoísmo por los ambiciosos colonizadores. Olvidaron esconder también el alma, para enterrar los sentimientos, vestigios de una humanidad que agota su paciencia y poco a poco desaparecía (p. 55).

Las clases sociales y el egoísmo fue intenso en aquella época en la que se narra la historia. La dignidad humana, se convierte en la herramienta de la que se sirve la escritora para la elaboración de la novela. La escritora quizá quiere llegar con un mensaje al lector, recordar que todos los seres humanos somos iguales en la medida en que somos portadores de una dignidad común, y por encima de todas las diferencias que nos individualizan y nos distinguen unos de los otros, es decir, todo ser humano posee dignidad sin importar la condición en que se encuentre.

El ser persona implica, entre otros atributos, la capacidad de poder relacionarse e interactuar con los demás individuos; ello en virtud de que la sociedad ha sido creada por el mismo hombre, quien a su vez ha contribuido a organizarla conforme sus intereses, es decir, procurando alcanzar su felicidad sin pensar ni importar lo que les suceda a los otros (García, 2014). Esto precisamente es lo que nos hace ver la obra:

Narran los vecinos que Claudia vino al mundo sola, con su madre. En una de esas noches en que el ruido de los truenos y relámpagos se confundían con el viento, que azotaban las ventanas y puertas de la pequeña y rústica casa de adobe que en ese entonces poseían sus padres...En el torrencial aguacero, todos los animales nerviosos por aquella tormenta sin igual trataban de darse calor unos a otros, ni gemían del espanto en que se encontraban. Además ¿quién los iba a escuchar?, ¿quién los iba a socorrer? Si los empleados habían salido a encontrar huacas (Veintimilla, 2017, p. 53-54).

El hombre es capaz de identificar, de acuerdo con su proyecto personal y su papel en la vida social, aquellas cosas que son importantes para él, aquellas cosas sin las cuales no podría lograr lo que se ha propuesto. “*Podrán terminarse los poetas, pero no los versos. Podrán terminarse los tesoros, pero no los sueños*” (Veintimilla, 2017, p. 58). La autonomía del ser humano es lo que lo diferencia de los demás seres vivos y, por consiguiente, lo que muchos autores han entendido como la base de su dignidad, que depende de su condición humana.

Continuando con su novela, se narra un pasaje en el que muestra el valor de la familia, la importancia de la conversación, costumbres que se practicaban a diario en aquellos tiempos.

Tabby aprende que los campesinos, después de una jornada dura de trabajo, labrando la tierra, cuidando del ganado, orando a la deidad de turno, para que la divina providencia escuche sus ruegos y le conceda dádivas de amor; llegan directo a la cocina, y como gatos hambrientos, terminan con todo el preparado del día. Para ellos, no hay potaje malo lo que si hay es hambre, cansancio y muchas ganas de una buena conversación... Ellos alimentan su cuerpo con buenas raciones de comida y su alma con cánticos de fortaleza, para que las fuerzas geológicas sean domeñadas por la Santísima Divinidad. En la misma cocina, cálida por las hornillas de carbón, se quedan horas departiendo lo acontecido en el trabajo... (Veintimilla, 2017, p.58-59).

Estos hechos generan varias interrogantes: ¿todos tenían derecho a opinar, incluidos los niños? ¿qué tipo de lenguaje empleaban? ¿se respetaban normas básicas de comunicación como por ejemplo el turno para hablar? Tomando en cuenta la forma como le narran la historia a Tabby el lenguaje no es culto, además los niños no podían estar en medio de las conversaciones de adultos, porque en el caso de Claudia, pasaba solo en su dormitorio porque no tenía con quien jugar, y su único amigo era un perrito, a quien llegó a querer mucho.

Sanas costumbres tenían las familias de Zaruma en el siglo anterior, según Veintimilla (2017) se reunían a tomar café y aprovechaban para largas conversaciones. Valdría la pena que al leer la obra se tomen el tiempo para analizar los mensajes implícitos que la autora nos quiere dar a través de su obra.

Nos recuerda Julia Veintimilla:

...Las reuniones duran hasta las nueve de la noche, tiempo en que también se preparan para el día de mañana. Estos instantes son de verdadero esparcimiento, de tertulia y acrimonia; de risas disparatadas, de juegos de cartas, apuestas, café pasado y servido en jarras de metal, junto al fuego. Comentan lo vivido en estas horas, para olvidarse del trabajo...(p.59).

Lo que vivían los personajes de la novela, es lo que recomienda Fetters (2019):

Una de las costumbres que no debe perder nunca una familia es el diálogo; hay que intentar fomentarlo y promoverlo todos los días. El diálogo favorece valores importantes como la comunicación, la tolerancia hacia los demás y la capacidad de admitir errores. Mediante el diálogo, los padres y los hijos tienen la oportunidad de conocerse mejor. Se tiene que establecer un modelo de convivencia familiar que sea un buen entorno para que los hijos sean maduros. La madurez humana supone funcionar habitualmente según la dirección de la razón, que es la que juzga lo que está bien o mal, y por impulso de la voluntad, que es la que hace portarse bien (p.11).

Se puede agregar, además, que en el pasado en el hogar era donde se adquiría virtudes humanas, como la sinceridad y la obediencia; y en la escuela suscitaba hábitos de laboriosidad y disciplina. En resumen, para conseguir el respeto por la dignidad humana, se tiene que trabajar en la práctica de valores en la casa y el colegio/escuela.

Del análisis del capítulo III de la obra *Detrás de la ventana*, se concluye que la dignidad humana se erige como principio de los valores de autonomía, de seguridad, de igualdad, respeto y de libertad. Valores que fundamentan los distintos tipos de derechos humanos. De ahí que la dignidad se convierte en el atributo de un ser racional que no obedece a ninguna otra ley que la que él mismo se da. La autonomía sirve como fundamento de la dignidad de la naturaleza humana o de toda naturaleza racional.

CONCLUSIONES

La escritora Julia Veintimilla en su obra *Detrás de la ventana* pone de manifiesto las costumbres, tradiciones y formas de vida de una sociedad donde el machismo estuvo arraigado por muchas décadas; pero, asimismo, muestra la riqueza tangible e intangible que tiene una ciudad, entre lo que se destaca la paz, tranquilidad, sus casas de antaño, sus mismas calles, las personas caminando por ellas, la sencillez de su gente por la que se caracteriza al pueblo. El contexto en el que se recrea la novela *Detrás de la ventana*, es tan real porque la autora es nativa de Zaruma, por lo tanto, describen hasta los más pequeños detalles de la belleza sin igual de la señorial y enigmática urbe.

Gran parte del argumento de la novela es real según la entrevista realizada a la escritora Julia Veintimilla, quien muestra la forma como se vive en el campo, el trabajo que realizan sus pobladores y se recrea la historia en la finca que era de sus padres. Tal parece que, la escritora se inspira en todas las obras que ha leído desde muy pequeña y la soledad, que la llevó a escribir *Detrás de la ventana*; porque ella muestra que es duro ser ama de casa y no tener tiempo de leer, salir, pasear con la familia.

Julia Veintimilla nos hace ver que las mujeres que están bajo el dominio de su pareja no tienen una vida propia, y entonces detrás de la ventana se imaginan historias con los transeúntes que cruzan por la vereda del frente. La imaginación de la escritora es grande, porque logra en cada capítulo narrar hechos y acontecimientos que se asemejan ser tan reales que hasta lleva al lector a introducirse en una cápsula del tiempo y observar en su mente las escenas tristes, alegres, llenas de misterio y amor que se recrean.

BIBLIOGRAFÍA

- Campuzano, M. (2016). *La familia: revolución histórica y desafíos contemporáneos*. Obtenido de Revista digital La Jornada Semanal: <http://semanal.jornada.com.mx/2016/08/11/la-familia-evolucion-historica-y-desafios-contemporaneos-3427.html>
- Castillo, B. (2017). *Comentario de la obra "Detrás de la ventana"*. Tumbes: Imprenta FERGRAF.
- Difundia, E. (2017). *La importancia del contexto en una novela*. Obtenido de <https://www.difundiaediciones.com/la-importancia-del-contexto-en-una-novela/>
- Falcone, R. (2012). *Género, familia y autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas*. Obtenido de Revista científica UCES: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1465/Genero_familia_Falcone.pdf?sequence=1
- Fetters, C. (2019). *La importancia del diálogo en la familia*. Obtenido de <https://eresmama.com/la-importancia-del-dialogo-la-familia/>
- Fontela, M. (2008). *¿Qué es el patriarcado?* Obtenido de <https://www.escuelaesen.org/la-familia-primer-nucleo-socializacion-genero/>
- García, A. (2014). *La dignidad humana: núcleo duro de los derechos humanos*. Obtenido de Universidad Latina de América: <http://www.unla.mx/iusunla28/reflexion/La%20Dignidad%20Humana.htm>
- Guarderas, A. (2016). *Zaruma, ciudad de múltiples encantos*. Obtenido de <https://claveturismo.com/es/zaruma/>
- Marín, M. (2007). *La dignidad humana, los Derechos Humanos y los Derechos Constitucionales*. Obtenido de http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD9_ArtMarin.pdf
- Martínez, G. (2013). *Reflexiones sobre la dignidad humana en la actualidad*. Obtenido de Boletín mexicano de Derecho Comparado: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0041863313711219>
- Martínez, J. (2010). *La dignidad como fundamento del respeto a la persona humana*. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/cccss/07/jamg2.htm>
- Miraflores, C. (Revista digital de 2016). *¿Por qué se han perdido los valores?* Obtenido de <https://www.revistamira.com.mx/2016/12/01/por-que-se-han-perdido-los-valores/>

- Montes, R. (2007). *Las obras literarias y su contexto*. Obtenido de <http://literaturageneralutem.blogspot.com/2007/10/las-obras-literarias-y-su-contexto.html>
- Moreno, C. (2011). *La dignidad humana*. Obtenido de <https://www.derechoecuador.com/la-dignidad-humana>
- Phillip, C. (2011). *Antropología cultural*. México: The McGraw Hill.
- Pou de Fernández, S. (2018). *10 costumbres de educación que se han perdido con el tiempo*. Obtenido de <https://www.diariolibre.com/estilos/buena-vida/10-costumbres-de-educacion-que-se-han-perdido-con-el-tiempo-OA11008512>
- Rodríguez, E. (2017). Prólogo. En J. Veintimilla , *Detrás de la ventana* (págs. 13-15). Bogotá: FERGRAF.
- Sánchez, A. (2006). *Los valores éticos morales desde una perspectiva psicológica*. Obtenido de Scielo. Rev Hum Med v.6 n.3: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202006000300006
- Sarango, C. (2018). Los lojanismos en *El éxodo de Yangana* de Ángel Felicísimo Rojas. *Analysis. Claves de Pensamiento Contemporáneo*, 21(12), 1-9. doi:10.5281/zenodo.3244253
- Sarango, C. (2018). Traición, perfidia y cinismo en *Curipamba* de Ángel Felicísimo Rojas. *Researchgate*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/329156627_Traicion_perfidia_y_cinismo_en_Curipamba_de_Angel_Felicisimo_Rojas
- Sarango, C. (2019). Cernuda y Gil de Biedma: monologando la cruda verdad. *Ciencia E Interculturalidad*, 24, 149-156. doi:<https://doi.org/https://doi.org/10.5377/rci.v24i01.8011>
- Sarango, C. (22 de 10 de 2019). *Researchgate*. Obtenido de Los rasgos del coloquialismo en la poética de César Dávila Andrade: https://www.researchgate.net/publication/326741321_Los_rasgos_del_coloquialismo_en_la_poetica_de_Cesar_Davila_Andrade
- Sarango, C. (23 de 10 de 2019). *Researchgate*. Obtenido de Análisis comparativo de dos poemas de Miguel de Unamuno: Id con dios y la Oración del ateo: https://www.researchgate.net/publication/326741249_Analisis_comparativo_de_dos_poemas_de_Miguel_de_Unamuno_Id_con_dios_y_la_Oracion_del_ateo

Sarango, C. (24 de 10 de 2019). *Researchgate*. Obtenido de Los ecos del neobarroco en la poética del ecuatoriano Alexis Naranjo: https://www.researchgate.net/publication/326741136_Los_ecos_del_neobarroco_en_la_poetica_del_ecuatoriano_Alexis_Naranjo

Sarango, C. et. al. (2017). Análisis de lo social en la obra *Los funerales de la Mamá Grande* de Gabriel García Márquez. *Analysis*, 20(9), 1-15. doi:10.5281/zenodo.1258008

Sarango, C. e. (2019). Representación de la sociedad en "*Los funerales de la Mamá Grande*" de Gabriel García Márquez. En S. Acosta, X. Frías, G. Guerrero, I. Marín, Á. Martínez, C. G. Vacacela, . . . N. González, *Estudios de lingüística, literatura, educación y cultura* (págs. 107-118). Madrid, España: Dykinson.

Ubidia, A. (1999). Costumbrismo y criollismo en el Ecuador. *Kipus. Revista Andina de letras*, 63-71.

Veintimilla, J. (2017). *Detrás de la ventana*. Machala: FERGRAF.